

Sólo se necesitan las palabras

Dra. Cristina Bertrand

Madrid, julio del 2014

¿De qué elementos están compuestas las lenguas? ¿De coches, de animales, de casas, de montañas? Las lenguas están compuestas de palabras. Entonces, ¿por qué se enseña a los estudiantes todo menos palabras? Los libros están llenos de imágenes, tal vez porque se considere que las palabras son difíciles de estudiar y requieren de una muleta gráfica. ¿Y quién ha decidido que las palabras son difíciles de estudiar? Y no hablemos ya de los juegos y las representaciones teatrales, el “role playing” que dirían los que quieren presumir de sus conocimientos de inglés.

También está de moda incluir, en los libros de aprendizaje de lenguas, extensos artículos sobre cultura, en detrimento del aprendizaje en sí de la lengua. Sí, claro, nadie duda de la importancia de la cultura. Pero ¿de qué nos sirven páginas y páginas de cultura cuando no podemos ni siquiera leer un libro en la lengua que estamos estudiando?

Por otra parte, para obviar las dificultades cada vez más grandes que tienen los estudiantes para aprender otras lenguas, existen cientos y cientos de teorías lingüísticas basadas en argumentaciones en pro y en contra de teorías que a su vez rebaten o apoyan otras teorías... y así hasta el infinito. Pareciera existir una proporción inversa entre las toneladas de papel dedicadas a “cómo enseñar” a lo que realmente el estudiante aprende. A más imágenes, más cultura y más escritos teóricos, menos aprendizaje. Y es que los estudiantes ya casi no aprenden palabras aunque, eso sí, tal vez conozcan todas las fiestas y festivales de los muchos países que hablan la lengua que ellos pretenden entender y hablar algún día...

La cuestión es muy simple. La lengua se compone de palabras. Cuando se conocen las palabras y su combinación y el fundamento gramatical de una lengua, se puede leer libros en esa lengua, puede uno comunicarse con los hablantes de esa lengua. Los libros son los que abren la puerta a la cultura, a la fuente original del saber y los seres humanos abren la puerta al entendimiento profundo de esa sociedad. Eso es lo que los estudiantes esperan cuando se matriculan en un curso de lengua ¿no? De lo contrario se matricularían en filosofía, historia, geografía, sociología, arte, etc.

Pues no. Lo que quieren es aprender otra lengua y, por lo tanto, enseñémosles las palabras. Lo demás... se dará por añadidura.